



Cuadro de Isabel G. de Diego

OLIVARES DE ANDALUCIA

En unos olivares de Andalucía

En Rute para más señas

Mi novia me tocó los pelendengues

Como si fueran campanillas

O bolas mágicas chinas.

Ella hizo llorar de Amor

A mi pene erecto de alegría

Acostándola sobre ramas de olivas

Viendo yo dos soles

Y una media luna

Echándome sobre su barriga.

Mi Amor, al penetrarle

Hacía el quejido de un lindo rabel.

Suplicando mi Amada: ¡Más! ¡más!

Yo, con mis ojos exaltados

Vi que se acercaba hasta nosotros

El patrón del olivar

Que venía corriendo y saltando

Con una larga vara de varear

Gritando con frialdad:

-¡Alto ahí! ¿Qué estáis haciendo?

La quebrada de las ramas de mi olivo

Caro lo vais a pagar.

Santiguándome con esperma bendito

Me bajé en marcha

Con las manos rojizas de un santo

Que se masturba al andar.

-Señor, tenga piedad de nosotros.

Como usted ha visto y ve

Estábamos alegres follando

Cargaditos de amargas olivas

Que dañaban nuestras espaldas.

Mi amada con la cabeza despeinada

Los ojos llenos de esperma

Se giró hacia el patrón de los olivos

Alegremente diciéndole cantando:

-No nos corra usted ¡por Dios!

Que este mulo tordo

Va a ser mi marido

Va a ser mi marido.

Además, que le hemos dado vida

A este su campo de olivos.

El patrón de amargo aguijón nos dijo:

-Id con Dios

Porque con el Amor

Vais de culo.

-Daniel de Culla